

Iconoclasia conservadora y disputas por la memoria: ataques a símbolos de derechos humanos en Argentina

ANA BUGNONE

Resumen

Este artículo analiza los ataques realizados entre 2023 y 2024 contra símbolos de derechos humanos vinculados al terrorismo de Estado en Argentina: los pañuelos blancos de las Madres de Plaza de Mayo y las baldosas que recuerdan a las personas detenidas-desaparecidas durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983). Estos actos sistemáticos de destrucción, reemplazo o pintado ocurren en el contexto del ascenso de la derecha radical. Se propone comprender estos ataques mediante los conceptos de *iconoclasia conservadora*, *purificación histórica del espacio público* y *violencia simbólica restauradora*. Se analizan ocho casos ubicados en diferentes provincias mediante el análisis documental y análisis de imágenes. Se concluye que los ataques a estas imágenes son parte de una disputa por la hegemonía sobre los sentidos del pasado reciente y el control simbólico del espacio público.

Palabras Clave:

iconoclasia; memoria colectiva; Argentina; derecha radical; violencia simbólica; espacio público

Recepción: 22/05/2025

Aceptación: 14/11/2025

Conservative Iconoclasm and Memory Struggles: Attacks on Human Rights Symbols in Argentina

Abstract

This article examines attacks carried out between 2023 and 2024 against human rights symbols linked to state terrorism in Argentina: the white headscarves of the Mothers of Plaza de Mayo and the commemorative tiles that remember those detained–disappeared during the last civil–military dictatorship (1976–1983). These systematic acts of destruction, replacement, or overpainting take place in the context of the rise of the radical right. The article proposes to understand these attacks through the concepts of *conservative iconoclasm*, *historical purification of public space*, and *restorative symbolic violence*. Eight cases located in different provinces are analyzed using documentary analysis and image analysis. The article argues that the attacks on these images are part of a broader struggle for hegemony over the meanings of the recent past and the symbolic control of public space.

Keywords: Iconoclasm; Collective Memory; Argentina; Radical Right; Symbolic Violence; Public Space

Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons 4.0 Internacional. (Atribución-No Comercial-Compartir Igual)
<https://doi.org/10.59339/c.v13i14.739>
Bugnone, A. (2026). Iconoclasia conservadora y disputas por la memoria: ataques a símbolos de derechos humanos en Argentina. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 13(25),50-73.



Iconoclasia conservadora y disputas por la memoria: ataques a símbolos de derechos humanos en Argentina

ANA BUGNONE*

Introducción

En los últimos años, Argentina, un país reconocido a nivel internacional por sus políticas de memoria y derechos humanos, ha experimentado un notable cambio en su panorama político, marcado por el ascenso de la derecha radical y una amenaza a los logros en este campo. La llegada a la presidencia de Javier Milei junto con la vicepresidenta Victoria Villarruel, pertenecientes al partido La Libertad Avanza (LLA), en diciembre 2023, ha acelerado esta ofensiva contra la memoria.

Desde el comienzo de su mandato, Milei ha impulsado una agenda que incluye la desfinanciación de organismos estatales clave en la defensa de los derechos humanos. Esta postura, justificada bajo los principios de libertad individual y la reducción del Estado, ha ido acompañada de la radicalización del discurso oficial, que ha deslegitimado el trabajo de las organizaciones de derechos humanos, en continuidad con la posición tomada al respecto por el expresidente Mauricio Macri (2015-2019). En este contexto, desde 2023 se han realizado agresiones a los símbolos de la memoria vinculados a la dictadura cívico-militar (1976-1983), cuestión que analizaremos en este artículo.

Podemos encontrar antecedentes nacionales e internacionales de eliminación de imágenes por parte de las derechas. En el siglo XX, tanto en la Italia fascista (Gentile, 2007), como en la Alemania nazi (Gamboni, 2014), las obras de arte e imágenes que se consideraban opuestas al régimen eran atacadas. El fascismo en Italia generó una “guerra de símbolos y ritos” (Gentile 2007, p. 73), tanto para implantar una mirada sobre el país y su población, como al atacar y quemar todo tipo de elementos que simbolizaran al enemigo, tales como los retratos de Marx y Lenin y las banderas rojas o blancas. De modo semejante, el régimen nazi, como parte de su estrategia propagandística, destruyó imágenes y libros en espectáculos públicos y creó la exposición *Arte degenerado* para ridiculizar y oponerse el arte moderno por no adecuarse a los cánones del “ser alemán”. En los últimos años, el auge de la derecha a nivel global ha impulsado un esfuerzo sistemático por “borrar el pasado” y desmantelar los avances conquistados durante el último siglo en materia de justicia social (Stanley, 2025).

En Argentina encontramos antecedentes de iconoclasia provocados por grupos y gobiernos afines a la derecha, como la destrucción de estatuas, fotografías, afi-

*Doctora en Ciencias Sociales, docente de la Universidad Nacional de La Plata e investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata-CONICET. Contacto: abugnone@fahce.unlp.edu.ar

ches y todo tipo de imágenes que simbolizaran al peronismo durante el gobierno dictatorial de la autodenominada Revolución Libertadora (1955-1958) (Winckler, 2020). En la dictadura cívico-militar se censuraron artistas y escritores, se eliminaron discos y libros que remitían, según la mirada de quienes detentaban el poder, a la ideología de izquierda (Rojas, 2015). En la presidencia de Mauricio Macri se decidió la remoción de las baldosas con los pañuelos pintados en la Plaza de Mayo en 2018 y se realizaron ataques a murales y *Baldosas Blancas por la Memoria la Verdad y la Justicia* (Jean Jean, 2023), entre otros.

Sin embargo, lo que nos interesa conocer es un proceso particular desarrollado con especial intensidad y carga política a partir de la popularización y llegada al poder de la derecha radical en Argentina. Consideramos que, si bien los casos que seleccionamos tienen puntos en común con otras acciones del pasado –tanto locales como internacionales–, hay una especificidad del contexto, la radicalidad y la sistematicidad de las acciones que ameritan su estudio de forma diferenciada.

Particularmente, analizaremos los actos realizados contra las representaciones de los pañuelos blancos de las Madres de Plaza de Mayo y las baldosas que recuerdan a las/os desaparecidas/os, los cuales se han transformado en emblemas de resistencia y justicia. Ahora son blanco de ataques persistentes en un intento de revertir décadas de estrategias políticas y visuales orientadas a la verdad y la justicia.¹

Estos hechos se diferencian de los ataques iconoclastas a monumentos iniciado en los últimos diez años, procesos de desmonumentalización (Bugnone, 2024) que procuran poner en cuestión las narrativas racistas, colonialistas y machistas, especialmente a partir del asesinato de George Floyd en Estados Unidos en 2020 (Frank y Ristic, 2020; Vargas, 2021). Estos ataques han recibido, entre otros, el nombre de “iconoclasia decolonial” (Nordenflycht, 2021). Dado que la orientación político-ideológica de los procesos que nos interesa estudiar aquí es contraria a este tipo de desmonumentalización, hemos debido crear un nuevo concepto (*iconoclasia conservadora*) que, basado en la evidencia empírica, reúna conceptualmente una serie de eventos que, a nuestro parecer, merecen un estudio profundo.² En este artículo hemos seleccionado dos de los objetivos más significativos de esta nueva ola de ataques.

En este sentido, nos preguntamos ¿cómo se caracterizan las acciones violentas realizadas de forma sistemática sobre los símbolos de la memoria de la última dictadura por personas y grupos afines a las ideas de derecha radical?, ¿qué relación tienen con las disputas por la memoria ocurridas en el espacio público? y ¿qué tipo de violencia se ejercen sobre estos símbolos?

Para comprender mejor el objeto de esta investigación, es necesario situar algunas coordenadas conceptuales. Por un lado, es fundamental reconocer la relación que establece Jelin (2002) entre algunos objetos y la construcción de la memoria. Así, la autora llama “vehículos de memoria” a ciertos productos culturales como monumentos, museos, películas o libros que materializan los sentidos del pasado

1 Jean Jean (2024) analiza otros casos relacionados con los de este artículo.

2 Los resultados que presentamos en este artículo se enmarcan en una investigación de mayor alcance en la que también se analizan procesos de borramiento y ataque a otros símbolos referidos al feminismo y al peronismo –especialmente al kirchnerismo–, entre otros.

(Jelin, 2002). De esta manera, las representaciones de los pañuelos y las baldosas funcionan, a nuestro entender, como vehículos de memoria.

Por otra parte, hemos mencionado el contexto político nacional, cuya posición respecto de la dictadura cívico militar es negacionista. Sin desconocer las diferencias entre los conceptos de negacionismo, relativización y banalización (Lvovich y Grinchpun, 2022), concebimos que, a los fines de esta investigación, en términos más generales, “el negacionismo incluye una serie de acciones que implican la negación total o parcial, la justificación, la relativización, la banalización o la minimización de las graves violaciones a los derechos humanos” (Vivaldi, 2023, p. 6). Es decir que abarca un amplio espectro de posiciones que se expresan en las diferentes acciones que analizaremos en el artículo.

Investigamos la destrucción de imágenes desde una perspectiva transdisciplinar que incluye los estudios culturales visuales. Desde esta mirada, la iconoclasia es el ataque a las imágenes fundamentado en lo que estas significan (creencias religiosas, posiciones políticas, o de otro tipo), a diferencia del vandalismo, donde la destrucción se lleva a cabo sin un sentido específico, fuera de la consideración del referente (Gamboni, 2014). Las destrucciones de imágenes con una intencionalidad específica “deben ser consideradas un medio de comunicación por derecho propio” (Gamboni, 2014, p. 32), dado que buscan anunciar, advertir, aleccionar sobre algo.

Como ha mostrado Freedberg (2017), la iconoclasia se relaciona con “el acto de eliminar lo viviente en una imagen o su profanación corporal, de modo que su estatus material descalifique su estatus sagrado o superior (ya sea estética o políticamente)” (p. 51). Además, “tras los actos de iconoclasia hay un contenido simbólico, una intención política y una narrativa que respalda y justifica la acción” (Gracia, 2018, p. 10). En este sentido, para comprender el sentido de las embestidas contras las imágenes, es necesario atender al contexto específico, las razones del ataque y lo que se busca eliminar de la visión.

El concepto de iconoclasia ha sido utilizado en los análisis de diversos casos de destrucción de imágenes en regímenes políticos de derechas: encontramos antecedentes que examinan la iconoclasia en el nazismo (Gamboni, 2014), en la Revolución Libertadora en Argentina (Winckler, 2020), incluso en las redes sociales por parte de grupos e individuos afines a LLA (Vommaro, 2025). En base a estos trabajos, se considera apropiada su utilización y especificación para aprehender los casos seleccionados en este artículo.

En cuanto a la metodología empleada, se realizó un estudio de ocho casos de ataques a las imágenes realizados entre 2023 y 2024: cuatro sobre las representaciones de los pañuelos y cuatro sobre las baldosas. Hemos seleccionado casos ubicados en diferentes provincias argentinas para abarcar la amplitud del fenómeno. Si bien el período dictatorial fue diverso en las distintas provincias del país, y los procesos de memoria también han diferido, la selección de casos en distintos puntos país apunta al proceso general de agresión a los símbolos relativos a los derechos humanos en el particular contexto nacional. El recorte temporal se vincula con el crecimiento y auge del partido de derecha radical LLA.

Se realizó un análisis documental basado en artículos periodísticos para conocer los ataques y la reconstrucción de los hechos, además, de allí se extrajeron las voces de las/los responsables y de las principales afectadas/os. Conjuntamente, se analizaron las imágenes publicadas en medios de comunicación (diarios, noticieros) y redes sociales (*Instagram* y *Facebook*) que documentaron los daños causados a estos símbolos en el espacio público. Todo este material fue puesto en relación con el contexto sociopolítico actual y con el proceso histórico más amplio.

Algunos rasgos del ascenso de la derecha en Argentina

En los últimos cinco años, el país ha experimentado un cambio significativo en su panorama político, caracterizado por el ascenso de la derecha radical, representada por el partido LLA (Ramírez y Vommaro, 2024; Bonnet, 2024; Balsa, 2024). Este partido gobierna el país con el presidente Milei y la vicepresidenta Villarruel desde diciembre de 2023. Este contexto local puede vincularse tanto con su correlato a nivel latinoamericano –especialmente con el caso de Brasil durante la presidencia de Jair Bolsonaro–, así como con el ascenso de la derecha a nivel global (Bonnet, 2024; Stanley, 2025). También se relaciona con las consecuencias que dejó en la sociedad la pandemia provocada por el Covid-19 y las políticas llevadas a cabo por el entonces presidente Alberto Fernández, además de conectarse con una profunda crisis de representación política.

Un aspecto fundamental de la práctica política y discursiva del gobierno de Milei ha sido la estabilidad económica, con la promesa de bajar la inflación y achicar los gastos del Estado. Esto fue acompañado por un retroceso en materia de inclusión y justicia social y la eliminación de lo que denomina la “ideología de género”.

Las decisiones tomadas por el gobierno han contado con un inesperado apoyo por parte de la población, que incluye no solo a sus seguidores convencidos, sino también a un espectro más amplio de quienes se sienten estafados por gobiernos anteriores, así como un conjunto de personas que adhieren por razones ligadas a las emociones y afectos (Montero, 2024).

Si bien sus políticas han estado centradas en la economía, el gobierno ha demostrado un especial interés en oponerse de manera radical a las políticas de derechos humanos, una posición que ya había iniciado el gobierno de Macri.³ Esta posición se inscribe en un proceso más amplio en que las derechas se proponen cuestionar los procesos memoriales y los consensos democráticos (Barros y Salvi, 2022).

En este contexto, Villarruel, conocida por su defensa de los represores de la dictadura cívico-militar, ha sido una figura clave, la menos en durante la campaña electoral y los primeros meses del gobierno, en la radicalización del discurso oficial. Si bien su rol en el gobierno ha ido disminuyendo en importancia debido a un enfrentamiento con el propio presidente, en su trayectoria profesional como abogada y militante en defensa de los genocidas, ha descalificado de manera sistemática las políticas de memoria, verdad y justicia, atacando a las Madres y Abuelas

³ Lorca, J. (2024, 23 de julio). Milei desarma décadas de políticas de derechos humanos en Argentina. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/argentina/2024-07-23/milei-desarma-decadas-de-politicas-de-derechos-humanos-en-argentina.html>

de Plaza de Mayo y promoviendo un revisionismo histórico que minimiza las violaciones a los derechos humanos cometidas por el Estado durante la dictadura.^{4,5,6}

Esta hostilidad hacia las políticas de derechos humanos se ha expresado en acciones concretas de desfinanciamiento y eliminación de organismos clave, como el desmantelamiento del organismo estatal encargado de la búsqueda de los niñas/os apropiadas/os durante la dictadura cívico-militar y la publicación de videos oficiales con el objetivo de crear una narrativa sobre la dictadura opuesta a la concepción de genocidio y a la defensa de los derechos humanos.⁷

No obstante, dentro del propio partido y los seguidores/as de LLA las estrategias han sido diversas: además de las acciones institucionales, se han utilizado redes sociales para banalizar las violaciones a los derechos humanos y se han empleado memes e imágenes como las del automóvil Ford Falcon color verde (Varela, 2024), cuya carga simbólica referida a los secuestros realizados durante la dictadura es altísima. En esta multiplicidad, la combinación de acciones anti-Derechos Humanos con la instrumentalización de discursos agresivos en las redes sociales han generado un clima propicio para la proliferación de actos de violencia contra los símbolos de la memoria en Argentina.

Símbolos de la memoria: los pañuelos y las baldosas

Los pañuelos blancos de las Madres de Plaza de Mayo surgieron como un símbolo de resistencia y lucha durante la dictadura cívico-militar argentina (Imagen 1). Las Madres se colocaron viejos pañales de sus hijos/as para reconocerse entre la multitud en una peregrinación a la Basílica de Luján en 1977, transformando un objeto cotidiano de cuidado en un emblema público de dolor, resistencia y denuncia. Así, "...el pañuelo se volvió muy pronto un recurso central, signo inequívoco que inviste a las Madres como tales durante sus apariciones públicas, que las vuelve reconocibles entre ellas y para lxs demás, dentro y fuera de la Argentina" (Longoni, 2021, p. 33). De manera similar, las Abuelas de Plaza de Mayo han utilizado el pañuelo en su búsqueda de las/os nietas/os desaparecidas/os. El pañuelo es, como señala Catela (2006), "un arma simbólica poderosa" (p. 40) que interpela al Estado y a la sociedad civil.

4 Aparecen documentos que vinculan a Villarruel con los genocidas Videla y Etchecolatz (2024). *InfoMIBA*. <https://infomiba.com.ar/nota/38467/aparecen-documentos-que-vinculan-a-villarruel-con-los-genocidas-videla-y-etchecolatz/>

5 Carmo, M. (10 de diciembre de 2023). Quién es Victoria Villarruel, la vicepresidenta de Milei que desafió el consenso sobre la dictadura militar argentina. *Noticias de la BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cg3pr3vq98vo>

6 Aparecen documentos que vinculan a Villarruel con los genocidas Videla y Etchecolatz (2024). *InfoMIBA*. <https://infomiba.com.ar/nota/38467/aparecen-documentos-que-vinculan-a-villarruel-con-los-genocidas-videla-y-etchecolatz/>

7 Casa Rosada (24 de marzo de 2024). *Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia*. *Completa* [video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=dcHv_BNdVAI
Casa Rosada (24 de marzo de 2025). *La libertad de conocer nuestra historia | Día de la Memoria*. *Completa*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=0bJfuRCAan8>

Imagen 1. Madres de Plaza de Mayo con sus pañuelos en una manifestación contra la dictadura cívico-militar



Fuente: Facultad de Periodismo y Comunicación Sociales, UNLP

Los pañuelos han sido representados en diferentes espacios públicos de las ciudades, convertidos en monumentos, pintadas y placas. Uno de los casos que les da mayor visibilidad es la pintura de los pañuelos en las baldosas de la Plaza de Mayo de la Ciudad de Buenos Aires, centro neurálgico del poder político, realizada en 2005, en conmemoración de miles de marchas que han realizado las Madres en ese espacio para reclamar la aparición con vida de sus hijas/os, la búsqueda de justicia y de condena a los responsables de los crímenes cometidos durante la última dictadura. Este uso de los pañuelos en baldosas y plazas se ha extendido en diversas ciudades del país.

Otro de los elementos que se destacan como símbolos de la memoria surgió a partir del proyecto de las *Baldosas por la Memoria*, iniciado en el año 2006 e impulsado por el colectivo “Barrios x Memoria y Justicia” en el marco de la conmemoración de los 30 años del golpe de Estado en Argentina (Benegas Loyo, 2016; Gafsi, 2025). Estas baldosas, colocadas en las veredas de Buenos Aires, recuerdan a las/os detenidas/os-desaparecidas/os por la dictadura cívico-militar en los lugares donde vivieron, trabajaron o fueron secuestradas/os (Domínguez Halpern, Álamo y Alonso, 2018). El objetivo del proyecto es territorializar la memoria, inscribiéndola en el espacio cotidiano de la ciudad para visibilizar el legado de las víctimas y su compromiso político-social (Bettanin y Schenquer, 2015) (Imagen 2).

Imagen 2. Colocación de una baldosa por la memoria



Fuente: Espacio Memoria y Derechos Humanos Ex ESMA.

Los miembros de “Barrios x Memoria y Justicia” realizan una investigación sobre la historia de vida de la persona desaparecida y contactan a familiares y amigos/os para reconstruir su biografía. Luego, de forma colectiva, elaboran una baldosa con la inscripción de frases como “Aquí vivió”, “Aquí fue secuestrado”, o “Aquí militó”, seguida por el nombre de la persona, la fecha de su desaparición y otros elementos visuales y textuales que singularizan la memoria de la persona recordada. En este sentido, las baldosas de Buenos Aires se propusieron transmitir identidades y memorias individuales que forman parte de la memoria colectiva (Gafsi, 2025).

Según Schindel (2006), en el ejercicio de la memoria en el espacio, hay tanto proyectos a gran escala –frecuentemente con apoyo oficial–, como memorias “pequeñas” que emergen a nivel local por iniciativas civiles. Entendemos que el proyecto *Baldosas por la Memoria* es parte de estas últimas: “...las memorias descentrales comparten una escala más modesta y la voluntad de no imponerse visualmente al paseante sino de sorprender e interpelar...”, dice Schindel (2006, p. 58), refiriéndose puntualmente a las iniciativas barriales realizadas en Berlín para recordar a las víctimas del nazismo.

Así, a la manera de los “Stolpersteine” alemanes, “piedras de tropiezo” ubicadas en las veredas de las casas donde los nazis secuestraban a las personas, las baldosas argentinas, constituyen un vehículo de memoria que busca rehumanizar a las víctimas, devolviéndoles su identidad y reconocimiento en el espacio público (Colosimo, 2014). La colocación se realiza en ceremonias públicas donde se narra la vida del desaparecido, generando un evento de memoria colectiva. Las baldosas, al ser instaladas en el suelo y reconocidas por los transeúntes, incorporan la historia de la desaparición forzada al paisaje cotidiano de la ciudad y buscan transformar el espacio urbano en un sitio de resistencia y memoria (Benegas Loyo, 2016).

Borrar los pañuelos para socavar la memoria

A lo largo de los años, las representaciones de los pañuelos han sido objeto de múltiples ataques, especialmente en momentos de mayor tensión política. Si bien el foco de este artículo está puesto en las acciones más recientes, es relevante señalar que, en 2018, en un contexto de creciente hostilidad hacia las organizaciones de derechos humanos durante el gobierno de Macri, el Jefe de Gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta, ordenó la remoción de los pañuelos pintados en la Plaza de Mayo. Además, en la ciudad de La Plata, los pañuelos pintados en la Plaza Moreno fueron dañados, lo que generó amplias repercusiones. Estos ejemplos muestran que, aun con su amplia legitimidad social, el símbolo del pañuelo ha sido objeto de tensiones políticas persistentes.

Desde 2023, tuvieron lugar varios episodios de agresión dirigidos a los pañuelos blancos. A diferencia de los anteriores, como ya hemos comentado, estos han tenido una persistencia y radicalidad novedosas. El 24 de marzo, Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, es altamente significativo para los movimientos de derechos humanos, instituciones sociales y políticas y ciudadanas/os comprometidos con el rechazo a la dictadura. Los casos que analizaremos se encuentran relacionados con esa fecha, puntualmente, debido a la desaprobación de ciertos grupos o individuos sobre esa conmemoración. Nos interesa, como ya mencionamos, tomar eventos ocurridos en distintos puntos del país para conocer su amplitud.

El primer caso ocurrió en el marco de crecimiento de la derecha radical y de aumento de la popularidad de la figura de Milei. El 24 de marzo de 2023, la Casa de Derechos Humanos “Madres del Pueblo” de San Miguel del Monte, provincia de Buenos Aires, organizó una actividad cultural y artística en la Plaza Adolfo Alsina. Allí, se pintaron pañuelos blancos en el suelo de la plaza y consignas alusivas al pedido de verdad y justicia (Iademarco, 2023). Sin embargo, tres días después, el gobierno municipal cubrió con pintura gris los pañuelos pintados y las consignas.⁸

El intendente José Castro, de Cambiemos, negó que la acción tuviera como objetivo borrar la memoria de las Madres y alegó que las pintadas no habían sido autorizadas. Sin embargo, las organizaciones de derechos humanos consideraron este acto como un intento de invisibilizar la lucha por la justicia y la memoria.⁹

A escasos tres meses de haber asumido Milei y Villarruel, se exacerbaron los ataques a las imágenes de los pañuelos. En Posadas, Misiones, durante la movilización del 24 de marzo de 2024, militantes y organizaciones sociales pintaron pañuelos blancos en las baldosas frente a la sede del Comando de la Brigada Monte XII, en el marco de las actividades por el Día de la Memoria. Sin embargo, al día siguiente, estos pañuelos, fueron tapados por orden del Ejército (Imagen 3).

8 Casa DDHH Madres del Pueblo (27 de marzo de 2023). *Se llevó adelante el acto* [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/reel/763129931836945>

9 Denuncian que el municipio tapó los pañuelos (dibujados) de las Madres de Plaza de Mayo (28 de marzo de 2023). *Monte al Día*. <https://montealdia.com.ar/denuncian-que-el-municipio-tapo-los-panuelos-dibujados-de-las-madres-de-plaza-de-mayo/>

Imagen 3. Cadetes del Ejército pintan escarapelas sobre los pañuelos



Fuente: Página/12, 23 de marzo de 2024.

Siguiendo órdenes del coronel Carlos Sanmillán, cadetes del Ejército cubrieron los pañuelos blancos con escarapelas, un símbolo que el coronel consideró más apropiado para el espacio público, argumentando que los pañuelos son “un símbolo que representa a una minoría”¹⁰ y que la vereda frente al cuartel es un espacio público que debe reflejar símbolos de unidad nacional. Esta justificación fue ampliamente criticada por organizaciones de derechos humanos, las cuales señalaron que era una forma de negacionismo y un intento de desvanecer la memoria colectiva. Además, destacaron la gravedad de la acción por haber sido realizada por el Ejército, institución implicada en las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura.¹¹

Al día siguiente, en Marcos Juárez, Córdoba, se retiró de la Plazoleta de los Escritores un monumento con forma de pañuelo que había sido inaugurado recientemente (Imagen 4). El monumento fue removido por orden de la municipalidad, alegando que carecía de permiso para su emplazamiento.¹²

10 El ejército tapó pañuelos de las Madres en Misiones: “Representa a una minoría” (25 de marzo de 2024b). *Tiempo Argentino*. https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/el-ejercito-tapo-panuelos-de-las-madres-en-misiones-representa-a-una-minoria/

11 El ejército cree que las ideas se pueden tapar con pintura: En Misiones, los cadetes fueron obligados a borrar los pañuelos blancos pintados en las baldosas (26 de marzo de 2024). *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/724105-el-ejercito-cree-que-las-ideas-se-pueden-tapar-con-pintura>

12 Después de los pañuelos tapados en Misiones, retiraron un monumento a las Madres en Córdoba (27 de marzo de 2024a). *Tiempo Argentino*. https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/despues-de-los-panuelos-tapados-en-misiones-retiraron-un-monumento-a-las-madres-en-cordoba/

Imagen 4. Plazoleta de los Escritores, en Marcos Juárez, luego de ser retirado el monumento



Fuente: *Tiempo Argentino*, 23 de febrero de 2024

La acción fue impulsada por un militar retirado, Carlos Dante Nieri, quien, en las redes sociales, sostuvo: “[L]o he logrado. Porque no puede ser que un montón de mangas de zurdos de mierda estén siempre en contra de todo”,¹³ adoptando el lenguaje característico del propio Milei. Estas declaraciones fueron duramente criticadas por organizaciones de derechos humanos, que vieron en este acto una clara consecuencia de la retórica de odio y negacionismo promovidos por sectores afines al gobierno.

En Villa de Merlo, San Luis, el mismo día, embistieron contra una escultura con la forma del pañuelo blanco, ubicada en la plazoleta de los Derechos Humanos, que había sido puesta en valor poco tiempo antes para la conmemoración del 24 de marzo¹⁴ (Img. 5). En *Facebook*, el municipio repudió el hecho y marcó su compromiso con la memoria, la verdad y la justicia.¹⁵

13 Después de los pañuelos tapados en Misiones, retiraron un monumento a las Madres en Córdoba (27 de marzo de 2024a). *Tiempo Argentino*. https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/despues-de-los-panuelos-tapados-en-misiones-retiraron-un-monumento-a-las-madres-en-cordoba/

14 Intolerancia Merlo: vandalizaron el monumento homenaje a Madres y Abuelas de Plaza de Mayo (27 de marzo de 2024). *El corredor noticias*. <https://www.elcorredornoticias.com/noticias/2024/03/27/22549-merlo-vandalizaron-el-monumento-homenaje-a-madres-y-abuelas-de-plaza-de-mayo>

15 Municipio de Villa de Merlo (27 de marzo de 2024). Un acto de vandalismo no puede empañar nuestra memoria y nuestro compromiso con la verdad y la justicia [Texto e imágenes]. *Facebook*. <https://www.facebook.com/municipiovillademerlo/posts/pfbid02U7j2JiQpNE-g17h2Uu9rw3m8Z7VaRC1PSCbUMTW2rBUrUrKogUhumBQrtLYkar3kl>

Imagen 5. Pañuelo atacado en la plazoleta de los Derechos Humanos en Villa de Merlo



Fuente: El corredor noticias, 27 de marzo de 2024.

Estos cuatro ataques –a los que pueden sumarse otros realizados en diferentes puntos del país– no fueron actos aislados sino parte de una tendencia más amplia de negación y relativización de los crímenes cometidos durante la dictadura cívico-militar a lo largo del país. Sin embargo, al analizar sus características, observamos algunas diferencias. En cuanto a las modalidades de las agresiones, se realizaron a través de: el borrado/retiro, el reemplazo y la destrucción.¹⁶ En relación con la autoría de los hechos, fueron realizados por: instituciones estatales (Municipio, Ejército), militantes de LLA y personas o grupos anónimos. Por otro lado, las justificaciones esgrimidas fueron: la falta de autorización, una impugnación al símbolo y también hubo casos sin declaraciones al respecto. Finalmente, también una entidad estatal reprobó públicamente el acto.

En relación con estas tácticas, la primera es su eliminación total, por lo que el ejercicio de la violencia sobre la imagen es menos evidente y aparentemente justificada por razones burocráticas, a diferencia de la tercera (destrucción), donde la violencia es innegable. En la segunda, donde también hay ejercicio de violencia, aunque más solapado, se juega una disquisición sobre la parcialidad o la unidad de lo que la imagen representa, lo que pone en cuestión el consenso acerca de estos símbolos en el espacio público.

Estas distinciones, que no buscan convertirse en una clasificación cerrada, muestran la diversidad de actores, formas y argumentos involucrados en estos hechos. Aunque los repertorios de acción sean diversos, el resultado último, en todos los casos, es la eliminación –total o parcial– de estos símbolos del espacio público, el impedimento de su visibilidad.

Al analizar el conjunto, encontramos puntos en común. En primer lugar, interpretamos que estos actos constituyen formas de *iconoclasia conservadora*, ya

¹⁶ En otros casos no incluidos en este artículo, observamos también el tachado, modalidad que veremos en el caso de las baldosas.

que implican un rechazo deliberado hacia ciertas imágenes. Específicamente, es de carácter conservador, en tanto –como señalan Manero y Ferrás (2024) y Stefanoni (2021)– la actual configuración de la derecha radical se define por una visión antiprogresista y una postura abiertamente conservadora. Esto nos permite diferenciarla de otros casos de iconoclasia ocurridos en la historia e incluso en la actualidad.

En segundo lugar, encontramos que el medio para llevar a cabo estos ataques es una operación de *purificación histórica del espacio público*, es decir, de eliminación del paisaje visual de elementos que no encajan con la visión de la nueva derecha radical, de manera que la anulación del pañuelo constituye una forma de disciplinamiento visual.

Tercero, la violencia ejercida sobre estos íconos va más allá de lo material: se trata de una *violencia simbólica restauradora* que intenta reinstalar un orden en el cual las memorias de la dictadura no tengan presencia en el paisaje urbano ni en la narrativa oficial. Así, estos actos de borrado, reemplazo y destrucción, además de su impacto material, buscan reconfigurar el sentido del espacio público como territorio de disputa simbólica, expulsando de allí las marcas visuales que recuerden los crímenes del Estado.

Finalmente, advertimos la existencia de una respuesta colectiva: repudios inmediatos y actos públicos que buscan devolver al símbolo su potencia insurgente.

Baldosas atacadas, memorias pisoteadas

En el contexto que nos ocupa, las acciones contra las baldosas que homenajean a las/os desaparecidas/os de la última dictadura cívico-militar también han sido frecuentes. El 11 de agosto de 2023 se realizaron tres ataques en instituciones educativas de la Ciudad de Buenos Aires: la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, la Escuela de Educación Media N° 7 María Claudia Falcone y el Colegio N° 6 Manuel Belgrano.^{17,18} Las baldosas recordaban estudiantes y docentes desaparecidos. Entre las inscripciones encontradas en las baldosas figuraban frases como: “Terroristas asesinos”, “No fueron 30.000”, lo que expresa una negación de los crímenes de lesa humanidad perpetrados durante la dictadura. Además, es evidente que estas acciones fueron realizadas por sectores libertarios por las consignas políticas presentes: “Milei 2023” y “Viva la Libertad, carajo (VLLC)” (Img. 6).

17 Con pintadas, vandalizaron las placas que recuerdan a los desaparecidos de la dictadura en secundarios de la Ciudad (11 de agosto de 2023). *Clarín*. https://www.clarin.com/sociedad/pintadas-vandalizaron-placas-recuerdan-desaparecidos-dictadura-colegio-uba_0_9qyGSORTJg.html?srsltid=AfmBOorxjnFvp_vyyxFDu_qq_2Wpq3MqLaN-7hFcs38el7pD_0FMsUpOx

18 Vandalizaron placas de desaparecidos con inscripciones libertarias (11 de agosto de 2023). *El Argentino Diario* <https://elargentinodiario.com.ar/politica/educacion-2/11/08/2023/vandalizaron-placas-de-desaparecidos-con-inscripciones-libertarias/>

Imagen 6. Tachaduras y escrituras sobre baldosas en la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini



Fuente: *El Argentino*, 11 de agosto de 2023.

Estos actos nuevamente nos remiten a una idea de limpieza del espacio público de elementos que obstaculizan una narrativa conservadora. Por ello, su impacto no solo es material sino también profundamente emocional y simbólico. Las comunidades educativas respondieron organizando actos de desagravio en defensa de la memoria, donde estudiantes y docentes subrayaron que estos ataques representan una expresión de odio hacia los derechos humanos. Organizaciones de derechos humanos, como Abuelas de Plaza de Mayo, impugnaron los mensajes negacionistas y de odio propagados por los sectores vinculados al gobierno actual.¹⁹

El cuarto caso de violencia contra las baldosas ocurrió en la Ciudad de Buenos Aires el 21 de noviembre de 2023, durante los festejos por la victoria electoral de Milei, es decir, en plena efervescencia de la derecha y su discurso. Las baldosas afectadas conmemoran a militantes comunistas secuestrados y desaparecidos en 1977.²⁰ Los atacantes utilizaron aerosol negro para cubrir completamente los nombres de las víctimas (Img. 7). La dirigente del Partido Comunista, Zaida Chmaruk además de repudiar el acto, remarcó el compromiso de las/os vecinas/os que limpiaron las baldosas para que vuelvan a ser visibles: “la solidaridad popular es más fuerte que la revancha social reaccionaria”.²¹

19 Vandalizaron las placas de desaparecidos en colegios de CABA: “Milei 2023, viva la libertad” (11 de agosto de 2023). *El Destape* <https://www.eldestapeweb.com/sociedad/derechos-humanos/vandalizaron-las-placas-de-desaparecidos-en-colegios-de-caba-milei-2023-viva-la-libertad--202381112510>

20 Vandalizaron baldosas en homenaje a desaparecidos en los festejos de Milei (21 de noviembre de 2023b). *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/644421-vandalizaron-baldosas-en-homenaje-a-desaparecidos-en-los-fes>

21 Vandalizaron baldosas en homenaje a desaparecidos en los festejos de Milei (21 de noviembre de 2023b). *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/644421-vandalizaron-baldosas-en-homenaje-a-desaparecidos-en-los-fes>

Imagen 7. Tachadura en baldosa del partido comunista de Buenos Aires



Fuente: *Página/12*, 21 de noviembre de 2023.

Estos hechos se produjeron en medio de un clima de agresión verbal y hostigamiento, donde frases como “zurdos de mierda”²² y “vayan a laburar”²³ fueron recurrentes. Además, en las redes sociales proliferaban amenazas y referencias al “Falcon verde”²⁴, el automóvil utilizado por las fuerzas represivas durante la dictadura para secuestrar personas.

Al analizar la materialidad de los ataques de las baldosas, encontramos que la modalidad principal es la tachadura con aerosol negro, y en un caso se agregaron textos negacionistas y de reivindicación del partido LLA. En este sentido, hay mayor homogeneidad que en el caso de los pañuelos. Es probable que las caracterís-

22 “Corran, zurdos de mierda”: Las amenazas de los militantes de Milei (9 de agosto de 2023a). *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/622255-corran-zurdos-de-mierda-las-amenazas-de-los-militantes-de-mi>

23 Adet Larcher, N. (14 de agosto de 2023). “Ya van a ver cuando gane Milei”: Impresionante crecimiento de la violencia política en 2023. *Agencia Paco Urondo*. <https://www.agenciapacourondo.com.ar/relampagos/ya-van-ver-cuando-gane-milei-impresionante-crecimiento-de-la-violencia-politica-en-2023>

24 Celebró el regreso de los Falcon verdes y ahora deberá pedir disculpas, pagar una multa y hacer un curso (16 de septiembre de 2024). *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/seguridad/celebro-el-regreso-de-los-falcon-verdes-y-ahora-debera-pedir-disculpas-pagar-una-multa-y-hacer-un-nid16092024/>

ticas materiales de las baldosas, incrustadas en las veredas, dificulte la táctica del retiro/borrado, así como el reemplazo que vimos en los pañuelos. En estos casos, la violencia es ejercida con el tachado negro que recae sobre nombres y datos de las personas desaparecidas. En cuanto a las/os actores que realizaron el ataque, se destacan los grupos identificados con el partido LLA. Esto se relaciona con que, en estos casos, como las instituciones han avalado su colocación, la responsabilidad no se encuentra allí, a diferencia del caso de los pañuelos. En relación con las justificaciones esgrimidas, en estos casos no hubo declaraciones públicas, aunque las inscripciones mencionadas y la fecha de realización (el día que Milei ganó las elecciones) pueden dar señales de sus razones: negacionismo y apoyo a LLA. Por último, el análisis revela que las instituciones donde las placas se hallan colocadas han apoyado los actos de limpieza y reivindicación. De forma semejante a los casos anteriores, aquí el efecto último es la invisibilización de las baldosas.

Al examinar los casos de forma conjunta, encontramos que, al igual que en los ataques a los pañuelos, estas anulaciones visuales constituyen una forma directa de *purificación histórica del espacio público*, específicamente en instituciones educativas y partidos políticos. Al tapar los nombres de víctimas del terrorismo de Estado, se interrumpe no solo un acto de recuerdo, sino una pedagogía visual de la memoria que forma parte de la transmisión intergeneracional del pasado reciente. Al mismo tiempo, estos ataques se inscriben también en la lógica de la *violencia simbólica restauradora*, al buscar reinstaurar un orden visual y político que excluya las memorias de la dictadura del relato oficial.

En este punto, retomamos la conceptualización de Schindel (2006) que considera las iniciativas barriales como “*micromemorias* –pequeñas en escala, relevantes en su trascendencia y sentido social–” (p. 54). Así, las tachaduras realizadas sobre las baldosas alteran, a través del ejercicio de la violencia física, pero también simbólica, la potencialidad de las memorias descentradas producto de su dispersión a lo largo de la ciudad, y pretenden limitar el encuentro azaroso con el transeúnte que se topa, puntualmente, con el nombre y apellido de una persona desaparecida en el lugar mismo de su residencia, trabajo o estudio. Es decir, estos borramientos, buscan operar no solo sobre las memorias monumentales, sino también sobre las dispersas, mínimas, descentradas, cuya fuerza es, en el andar cotidiano, el recuerdo preciso de ciertas personas en determinados lugares, más de allá de la abstracción de las cifras.

Finalmente, al formar parte de una secuencia extendida y reiterada, estos hechos refuerzan la hipótesis –como en la representación de los pañuelos– de una *iconoclasia conservadora*. En este caso, embiste contra las imágenes que las baldosas construyen en el espacio público: nombres, ornamentos, colores forman representaciones significativas para la memoria en las veredas de la ciudad.

Aunque las técnicas empleadas son mayormente de baja escala –tachaduras, inscripciones negacionistas– y los actores no se asocian directamente a organismos del Estado, su impacto simbólico es alto: atacan micromemorias inscriptas en el espacio público cotidiano, particularmente en instituciones educativas y partidarias. En contraste con otras formas de iconoclasia centradas en la destrucción de íconos dominantes, esta modalidad actúa sobre símbolos de resistencia y pedagogías descentralizadas de la memoria vinculadas al trabajo de las comunidades barriales.

Estrategias de negación: una iconoclasia conservadora

A lo largo de la historia, las imágenes han ocupado un lugar estratégico en los conflictos por la hegemonía, ya sea como vehículos de legitimación del poder o como soportes de resistencia. Desde las representaciones imperiales hasta las prácticas gráficas de los movimientos populares, la cultura visual ha sido un terreno donde se produce, disputa y naturaliza el sentido de lo político. Como afirma Williams (2009), la hegemonía no opera solo desde las instituciones formales, sino a través de una lucha constante por el control de los significados, en la que la cultura –y con ella las imágenes– tiene un rol central. En esta línea, Rancière (2009) propuso pensar la política como una distribución de lo sensible, que define qué puede ser visto, dicho y sentido en un orden dado. En el contexto argentino actual, la ofensiva contra los pañuelos y las baldosas debe ser comprendida a partir de este marco: no se trata solo de destruir objetos, sino de disputar la visibilidad de ciertas memorias, afectos e identidades y, así, pugnar por la hegemonía.

Por otro lado, la memoria en Argentina ha sido un campo de consensos, pero también de tensiones, donde los significados del pasado se negocian para dar respuesta a las necesidades del presente (Jelin, 2002). Los pañuelos blancos de las Madres de Plaza de Mayo y las baldosas conmemorativas representan una memoria que protege los derechos humanos y que se enfrenta a los intentos que ha habido con distintas intensidades para reconfigurar esa narrativa.

Desde el ascenso de Milei y Villarruel, la disputa por la hegemonía ha ocupado también el lugar de las imágenes que simbolizan las luchas por los derechos humanos. Como mencionamos antes, hubo otros momentos en la historia argentina donde las derechas se enfrentaron a las imágenes, monumentos y símbolos que consideraban propios de sus adversarios. Retomamos esta idea para señalar con mayor precisión ciertas diferencias. Durante la Revolución Libertadora, la eliminación de imágenes se centralizó en un partido e identidad política: el peronismo, donde no solo los nombres, sino las imágenes de Juan Domingo Perón y Eva Duarte, así como de todas las insignias referidas al movimiento que lideraban, fueron censuradas y eliminadas. En la dictadura iniciada en 1976, se prohibió la circulación de músicas, libros e imágenes que, según el paradigma ideológico de los detentadores del poder, eran productos culturales asociados a la propagación del comunismo. Más adelante, durante la presidencia de Mauricio Macri, se cuestionó el kirchnerismo y el movimiento de derechos humanos en general, con consecuencias como el borrado de los pañuelos pintados en la Plaza de Mayo de la ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, en este período, no se realizó un ataque sistemático, sostenido y radical contra las representaciones visuales de derechos humanos como el de los últimos años, tal como se demuestra en este artículo.

En la actualidad, en un clima generalizado de odio hacia las políticas de derechos humanos, los daños a los símbolos de la memoria pueden ser entendidos a partir del concepto de *iconoclasia conservadora*, es decir, un conjunto de acciones sistemáticas dirigidas a atacar imágenes que representan un modo de reconocimiento de derechos y una moral progresista. Si bien la forma de aplicación ha sido diversa, entendemos que el concepto nos permite englobar una estrategia cultural

que busca redefinir el campo de lo visible en favor de una narrativa histórica hegemónica.

Como advierte Freedberg (2017) al analizar las causas de la iconoclasia, las imágenes no solo representan: afectan, interpelan, producen efectos en los cuerpos y en las creencias y, por eso mismo, generan deseo de control o destrucción. En nuestros casos, la memoria expresada en los pañuelos de las Madres y Abuelas y en los nombres las/os desaparecidos/as, es lo que produce un efecto tal que, para los atacantes, la destrucción es la manera de eliminarlos de la visión y, con ella, de la historia.

A partir del análisis, entendemos que estos ataques exhiben una configuración particular dentro del campo de la iconoclasia: no son actos impulsivos ni marginales, sino que articulan decisiones institucionales, discursos políticos y formas de intervención física sobre imágenes ancladas en la memoria colectiva. Aunque las modalidades varían –borramiento, reemplazo, destrucción, tachaduras–, y los actores involucrados van desde funcionarios públicos hasta miembros del Ejército o civiles afines a posturas de derecha, todos comparten un horizonte común: desactivar la potencia simbólica del pañuelo blanco y de las baldosas. A diferencia de otras formas de iconoclasia –como la religiosa, centrada en la idolatría, o las movilizaciones contra estatuas coloniales o patriarcales–, esta ofensiva se dirige contra símbolos de resistencia que representan memorias inadecuadas para los sectores que hoy disputan el sentido común desde una matriz conservadora y negacionista.

Por otra parte, para especificar el concepto de *iconoclasia conservadora*, es importante señalar que todos los casos que analizamos ocurrieron en el espacio público. Entendemos que el espacio público, además de un soporte físico, un ámbito simbólico y político donde se expresan, disputan y negocian sentidos colectivos (Borja y Muxí, 2003). Estas tres dimensiones (física, simbólica y política) se manifiestan en su capacidad para dar visibilidad a ciertas memorias, al tiempo que permiten entender los conflictos en torno a su permanencia. De hecho, los autores destacan que “...los espacios públicos (...) dependen de los significantes, retos y negociaciones que los diferentes públicos coloquen sobre ellos...” (p. 46), lo que subraya su carácter dinámico y su condición de territorio en disputa.

En este sentido, los ataques a pañuelos y baldosas no deben interpretarse únicamente como gestos destructivos (vandalismo), sino de forma semejante a la analizada por Gentile (2007) en la Italia fascista, como una “guerra de símbolos’ por la conquista del monopolio del espacio público” (p. 57), es decir, como intentos por intervenir en su configuración como lugar físico, simbólico y político. Esto se ha dado tanto sobre los monumentos a gran escala como sobre las *micromemorias* descentradas. Entendemos que esta “guerra de símbolos” actual es parte de la disputa por la hegemonía. Así, en esta pugna, hallamos, por un lado, el sector representado por la derecha radical que ataca los símbolos –y con ellos, su significado–, y por otro, el grupo conformado por los organismos de derechos humanos, instituciones y ciudadanos/as afines, que procura reconstruir lo dañado. En esta lucha por el espacio y por las imágenes que allí se implantan, la iconoclasia es una de las estrategias centrales.

De este modo, los ataques se manifiestan materialmente en lo que denominamos *purificación histórica del espacio público*: un proceso mediante el cual se eliminan hue-

llas visuales de luchas, identidades y relatos que desafían el orden simbólico dominante. Este conflicto por el espacio también es una contienda por la visibilidad, por aquello que puede o no ser percibido como parte de lo común (Rancière, 2009).

Además, esta forma de iconoclasia se relaciona con un tipo particular de violencia, que conceptualizamos como *violencia simbólica restauradora*: lo que se busca al borrar signos materiales es restaurar un orden visual, afectivo e ideológico previo a los consensos construidos en torno a la memoria, la verdad y la justicia. Esta violencia simbólica se inscribe en procesos hegemónicos que intentan naturalizar su exclusión a través del control cultural (Williams, 2009). De allí que los símbolos atacados –lejos de ser periféricos– resulten centrales en la disputa por el sentido de la historia y por el futuro del proyecto democrático argentino.

La articulación entre estas tres categorías (*iconoclasia conservadora*, *purificación histórica del espacio público* y *violencia simbólica restauradora*) en el contexto actual permite, además de interpretar los casos aquí analizados, proponer una clave de lectura más amplia para comprender cómo se ejercen hoy formas de poder sobre las memorias visibles. Frente a estas acciones, las respuestas comunitarias –como la reparación, la reposición de símbolos y las intervenciones colectivas– evidencian que la memoria continúa siendo un espacio de disputa activa en la democracia contemporánea.

Conclusiones

En el artículo examinamos los ataques a algunos de los símbolos más significativos de los derechos humanos en Argentina, situados en un contexto de transformación política caracterizado por el ascenso de la derecha radical y un incremento en las manifestaciones de violencia física y simbólica. Estas agresiones son parte de una tendencia sistemática que responde a un discurso oficial de hostilidad a las políticas de memoria y justicia, en favor de una narrativa que busca reconfigurar el sentido colectivo del pasado reciente.

Vimos que las acciones contra los pañuelos y las baldosas han sido sistemáticas, permanentes y radicales, lo que las diferencia de los ataques acontecidos en otros momentos de la historia.

Al examinar en detalle las acciones, advertimos que se utilizaron cuatro tácticas diferentes: el borrado/retiro, el reemplazo, la destrucción (en el caso de los pañuelos) y las tachaduras (para las baldosas). Además, identificamos a quienes se asumían como responsables (instituciones estatales, anónimos y grupos identificados con LLA), las justificaciones que declararon (falta de autorización, símbolos contrarios a la unidad y mensajes negacionistas), así como la reacción de las instituciones estatales, educativas y partidarias que rechazaron los actos y apoyaron su restauración.

Entendimos que la destrucción de las baldosas y los pañuelos responde a un deseo de imponer una narrativa que ignora o minimiza las atrocidades de la dictadura e interpretamos que la disputa de hegemonía también se da por métodos iconoclastas, es decir, de destrucción de las imágenes. Así, hemos conceptualizado estos hechos como parte de una *iconoclasia conservadora* que pretende realizar una

purificación histórica del espacio público para eliminar las referencias que confrontan la visión política oficialista y que desafían el pasado militar. Vimos que se ejerce una *violencia simbólica restauradora* en el ataque a pañuelos y baldosas, vinculada a las declaraciones que relativizan los crímenes de la dictadura y se oponen a las políticas de memoria.

En lo que hemos caracterizado como una “guerra de símbolos”, frente a la iconoclasia, la resistencia de las organizaciones de derechos humanos, las comunidades locales y otros sectores de la sociedad civil ha sido significativa y constante, mediante la oposición a las embestidas, la repintada de pañuelos y la limpieza de baldosas.

En un contexto de radicalización política hacia la derecha, estos símbolos se convierten en parte de una contienda por la hegemonía que incluye las imágenes. La persistencia de estos emblemas y la respuesta de la sociedad en su defensa muestran que la memoria colectiva en Argentina es un proceso en constante disputa, en el que los valores de verdad y justicia aún mantienen una fuerza significativa frente a los embates del negacionismo.

Referencias bibliográficas

- Balsa, J. (2024). *¿Por qué ganó Milei?: Disputas por la hegemonía y la ideología en Argentina*. Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Barros, M. y Salvi, V. (2022). Nuevas derechas y disputas memoriales: desafíos de un objeto de estudio en ciernes. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 9(17), 6-11. <https://revistas.ides.org.ar/clepsidra/article/view/189/61>
- Benegas Loyo, D. (2016). Historias en la Calle: Baldosas de la Memoria y las Deudas de la Democracia. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 10(1).
- Bettanin, C., y Schenquer, L. (2015). “Baldosas por la Memoria”: marcas territoriales en las calles de Buenos Aires. *Conversaciones del Cono Sur*, 1(2). <https://conosurconversaciones.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/12/conversaciones-del-cono-sur-1-2-bettanin-y-schenquer.pdf>
- Bonnet, A. (2024). El ascenso de Milei en Argentina y las nuevas extremas derechas de América Latina. *Papel Político*, 29. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo29.aman>
- Borja, J., y Muxí, Z. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Electa.
- Bugnone, A. (2024). Develando monumentos: conflictos sociales y cambios culturales en el proceso de desmonumentalización de dos casos argentinos. *Estudios Públicos*, 177, 71-110. <https://doi.org/10.38178/07183089/2156240303>
- Colosimo, A. (2014). Construcción de la memoria pública en la post dictadura argentina. En *VII Seminario Internacional Políticas de la Memoria: Presente y tradición del pensamiento emancipatorio*. Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti. http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2014/02/ponencias/mesa_10/colosimo_mesa_10.pdf
- Catela, L. D. S. (2006). Las marcas materiales del recuerdo. *El monitor de la educación*, 5(6), 40-42. http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/monitor/monitor/monitor_2006_n6.pdf

- Domínguez Halpern, E., Álamo, S. y Alonso, J. (2018). Entramados y ciudades. Visibilizando Baldosas por la Memoria. En M. G. del Río Riande, G. Calarco, G. Striker, y R. De León (eds.), *Humanidades Digitales: Construcciones locales en contextos globales - AAHD* (pp. 455-468). Asociación Argentina de Humanidades Digitales. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6581892>
- Frank, S. y Ristic, M. (2020). Urban fallism, *City*, 24(3-4), 552-564. <https://doi.org/10.1080/13604813.2020.1784578>
- Freedberg, D. (2017). *Iconoclasia. Historia y psicología de la violencia contra las imágenes*. Sans Soleil.
- Gafsi, A. (2025). Les “dalles pour la mémoire” à Buenos Aires: enjeux de la mémoire de la dernière dictature argentine à l'échelle locale (2003-2007). *RITA, Revue Interdisciplinaire de Travaux sur les Amériques*. En prensa.
- Gamboni, D. (2014). *La destrucción del arte: iconoclasia y vandalismo desde la Revolución Francesa*. Cátedra.
- Gentile, E. (2007). *El culto del littorio: la sacralización de la política en la Italia fascista*. Siglo XXI Editores.
- Gracia, T. N. (2018). Iconoclasia: Destrucción del Patrimonio y Narrativa en el Yihadismo. *Cadernos de Dereito Actual*, (10), 9-27.
- Jean Jean, M. (2023). *Los trabajos y ciclos de las memorias en la región La Plata, Berisso y Ensenada, provincia de Buenos Aires. La construcción de una red de lugares de memoria para conocer, reconocer, reparar y transmitir las heridas del pasado reciente*. [Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata]. Memoria Académica. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte2591>
- Jean Jean, M. (2024). Manifestaciones visuales y públicas de la impugnación a las políticas de Memoria, Verdad y Justicia: ataques a memoriales en Argentina. *Artefacto visual*, 8(15), 293-301. https://www.revlat.com/files/ugd/5373fb_6b12a5ac-69f74f208ae05733e406342c.pdf
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
- Longoni, A. (2021). Pañuelos: de cómo las Madres se volvieron feministas y las feministas encuentran Madres. En A. Elbirt y J. Muñoz. *Los patrimonios son políticos. Patrimonios y políticas culturales en clave de género* (23-55). RGC libros/Secretaría de Cultura de la Nación.
- Lvovich, A. D., y Grinchpun, B. M. (2022). Banalización, relativización, negacionismo. Un escenario en los campos de batalla por la memoria del pasado argentino reciente. *Contenciosa*, (12), e0013. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Contenciosa/issue/view/960>
- Manero, E., & Ferrás, G. L. (2024). Reconfiguración conservadora, trazas del pasado y antipopulismo en Argentina. Milei como nueva ley. *DISJUNTIVA-Crítica de les Ciències Socials*, 5(2), 57-77. <https://hal.science/hal-04666651/>
- Montero, S. (2024). Una democracia afectada. Polarización y emociones en el discurso de la nueva derecha argentina en redes sociales. *Revista Panamericana De Comunicación*, 6(1). <https://doi.org/10.21555/rpc.v6i1.3018>
- Nordenflycht, J. de. (2021). Iconoclasia y Postpatrimonio. *Anuario TAREA*, 8(8), 315-318. <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/tarea/article/view/1067>

- Ramírez, I., y Vommaro, G. (2024). Milei, ¿por qué? Hechos e interpretaciones de una erupción electoral. *Más Poder Local*, (55), 161-171. <https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/milei-argentina-elecciones-2023-mpl55>
- Rancièrre, J. (2009). La división de lo sensible. Estética y política. *Señas y Reseñas*. Recuperado de <https://biblat.unam.mx/hevila/Senasyresenasmaterialesdetrabajo-paralosestudiosvisuales/2009/jul/4.pdf>
- Rojas, M. P. D. S. (2015). La censura cultural durante la dictadura militar argentina: 1976-1983. *Philologica Urcitana*, 12, 51-78. <https://w3.ual.es/revistas/PhilUr/pdf/PhilUr12.3.DelosSantosRojas.pdf>
- Schindel, E. (2006). Las pequeñas memorias y el paisaje cotidiano: cartografías del recuerdo en Buenos Aires y Berlín. En C. Macón (coord.). *Trabajos de la Memoria. Arte y ciudad en la postdictadura argentina* (pp.51-73). Ladosur.
- Stanley, J. (2025). *Erasing history. How fascists rewrite the past*. Footnote.
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?: Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. Siglo XXI Editores.
- Varela, M. (2024). Memoria, shitposting y justicia: el uso de memes y su apropiación metapolítica de las nuevas derechas en Argentina. *IDENTIDADES*, 14(26). <https://iidentidadess.wordpress.com/wp-content/uploads/2024/04/11-identidades-26-14-2024.pdf>
- Vargas, S. A. (2021). *Atacar las estatuas. Vandalismo y protesta social en América Latina*. Publicaciones La Sorda.
- Vivaldi, L. (11 de septiembre de 2023). Discursos negacionistas y derechos humanos en Latinoamérica: ¿nunca más? *Agenda Estado de Derecho*. <https://agendaestadodederecho.com/discursos-negacionistas-y-derechos-humanos-en-latinoamerica-nunca-mas/>
- Vommaro, G. (2025). Rompiendo las reglas: interacciones de las derechas radicales con los medios de comunicación y la movilización digital en América Latina. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 34.
- Williams, R. (2009). *Marxismo y literatura*. Las Cuarenta.
- Winckler, G. (2020). Iconografías del desborde. Reflexiones sobre la imaginaria peronista entre la iconoclasia y la idolatría. *e-imagen Revista 2.0*, 7. <https://www.e-imagen.net/iconografias-del-desborde-reflexiones-sobre-la-imaginaria-peronista-entre-la-iconoclasia-y-la-idolatria/>

Fuentes

Adet Larcher, N. (14 de agosto de 2023). “Ya van a ver cuando gane Milei”: Impresionante crecimiento de la violencia política en 2023. *Agencia Paco Urondo*. <https://www.agenciapacourondo.com.ar/relampagos/ya-van-ver-cuando-gane-milei-impresionante-crecimiento-de-la-violencia-politica-en-2023>

Aparecen documentos que vinculan a Villarruel con los genocidas Videla y Etchecolatz (2024). *InfoMIBA*. <https://infomiba.com.ar/nota/38467/aparecen-documentos-que-vinculan-a-villarruel-con-los-genocidas-videla-y-etchecolatz/>

Carmo, M. (10 de diciembre de 2023). Quién es Victoria Villarruel, la vicepresidenta de Milei que desafió el consenso sobre la dictadura militar argentina. *Noticias de la BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cg3pr3vq98vo>

Casa DDHH Madres del Pueblo (27 de marzo de 2023). *Se llevó adelante el acto* [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/reel/763129931836945>

Casa Rosada (24 de marzo de 2024). *Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia. Completa* [video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=dcHv_BNdVAI

Casa Rosada (24 de marzo de 2025). *La libertad de conocer nuestra historia | Día de la Memoria. Completa*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=0bJfuR-CAan8>

Celebró el regreso de los Falcon verdes y ahora deberá pedir disculpas, pagar una multa y hacer un curso (16 de septiembre de 2024). *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/seguridad/celebro-el-regreso-de-los-falcon-verdes-y-ahora-debera-pedir-disculpas-pagar-una-multa-y-hacer-un-nid16092024/>

Con pintadas, vandalizaron las placas que recuerdan a los desaparecidos de la dictadura en secundarios de la Ciudad (11 de agosto de 2023). *Clarín*. https://www.clarin.com/sociedad/pintadas-vandalizaron-placas-recuerdan-desaparecidos-dictadura-colegio-uba_0_9qyGSORTJg.html?srsltid=AfmBOorxjnFvp_vyyxFDuqq_2Wpq3MqLaN7hFcs38el7pD_0FMsUpOx

“Corran, zurdos de mierda”: Las amenazas de los militantes de Milei (9 de agosto de 2023a). *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/622255-corran-zurdos-de-mierda-las-amenazas-de-los-militantes-de-mi>

Denuncian que el municipio tapó los pañuelos (dibujados) de las Madres de Plaza de Mayo (28 de marzo de 2023). *Monte al Día*. <https://montealdia.com.ar/denuncian-que-el-municipio-tapo-los-panuelos-dibujados-de-las-madres-de-plaza-de-mayo/>

Después de los pañuelos tapados en Misiones, retiraron un monumento a las Madres en Córdoba (27 de marzo de 2024a). *Tiempo Argentino*. https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/despues-de-los-panuelos-tapados-en-misiones-retiraron-un-monumento-a-las-madres-en-cordoba/

El ejército cree que las ideas se pueden tapar con pintura: En Misiones, los cadetes fueron obligados a borrar los pañuelos blancos pintados en las baldosas (26 de marzo de 2024). *El Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/724105-el-ejercito-cree-que-las-ideas-se-pueden-tapar-con-pintura>

El ejército tapó pañuelos de las Madres en Misiones: “Representa a una minoría” (25 de marzo de 2024b). *Tiempo Argentino*. https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/el-ejercito-tapo-panuelos-de-las-madres-en-misiones-representa-a-una-minoria/

Iademarco, M. (28 de marzo de 2023). Negacionismo. Intendente de San Miguel del Monte ordena tapar pañuelos de Madres. *La izquierda diario*. <https://www.laizquierdadiario.com/Intendente-de-San-Miguel-del-Monte-ordena-tapar-panuelos-de-Madres>

Intolerancia Merlo: vandalizaron el monumento homenaje a Madres y Abuelas de Plaza de Mayo (27 de marzo de 2024). *El corredor noticias*. <https://www.elcorredornoticias.com/noticias/2024/03/27/22549-merlo-vandalizaron-el-monumento-homenaje-a-madres-y-abuelas-de-plaza-de-mayo>

Lorca, J. (2024, 23 de julio). Milei desarma décadas de políticas de derechos humanos en Argentina. *El País*. <https://elpais.com/argentina/2024-07-23/milei-desarma-decadas-de-politicas-de-derechos-humanos-en-argentina.html>

Municipio de Villa de Merlo (27 de marzo de 2024). *Un acto de vandalismo no puede empañar nuestra memoria y nuestro compromiso con la verdad y la justicia* [Texto e imágenes]. Facebook. <https://www.facebook.com/municipiovillademerlo/posts/pfbid02U7j2JiOpNEg17h2Uu9rw3m8Z7VaRC1PSCbUMTW2rBUrUrKTo-gUhumBQrtLYkar3kl>

Vandalizaron baldosas en homenaje a desaparecidos en los festejos de Milei (21 de noviembre de 2023b). *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/644421-vandalizaron-baldosas-en-homenaje-a-desaparecidos-en-los-festejos-de-milei>

Vandalizaron las placas de desaparecidos en colegios de CABA: “Milei 2023, viva la libertad” (11 de agosto de 2023). *El Destape* <https://www.eldestapeweb.com/sociedad/derechos-humanos/vandalizaron-las-placas-de-desaparecidos-en-colegios-de-caba-milei-2023-viva-la-libertad--202381112510>

Vandalizaron placas de desaparecidos con inscripciones libertarias (11 de agosto de 2023). *El Argentino Diario* <https://elargentinodiario.com.ar/politica/educacion-2/11/08/2023/vandalizaron-placas-de-desaparecidos-con-inscripciones-libertarias/>

Victoria Villarruel: “No me vengan a decir que su hijo es una ‘blanca paloma’ si integraba una organización armada” (21 de septiembre de 2023). *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/politica/victoria-villarruel-no-me-vengan-a-decir-que-su-hijo-es-una-blanca-paloma-si-integraba-una-organizacion-armada.phtml>